



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8	Un año.....	15	Año.....	3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.—Sábado 3 de Mayo de 1890.

NÚM. 830.

Cuadro estadístico de la 5.^a corrida de abono, celebrada ayer Viernes 2 de Mayo de 1890. PRESIDENCIA DE D. JOSÉ GAYO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.				PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
			Puyazos.	Marronzos.	Caídas.	Caballos muertos.	Enteros.	Frios.		Fuego.			Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Cambios.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
								Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. <i>Pasajero.</i>	Excmo. Sra. Mar- quesa del Saltillo. — Celeste y blanca.	Calderón (M.). Pegote. Agujetas.	1 » 1 » 4 » 1 » 2 » 2 »					2 » » » 1 1 » » 1 » » »				<i>Lagartijo.</i>	3 3 » 1 » 2 » 1 » » » » 2														
2. <i>Cazoletto.</i>	Idem.	Calderón (M.). Agujetas. Pegote. J. de los Gallos.	2 » 1 1 3 » » 1 2 1 » » 1 » » »					2 » » » 1 » » » 1 » » »				<i>Guerrita.</i>	2 8 10 2 » 1 » 1 1 » » » 5														
3. <i>Tinajito.</i>	Idem.	Calderón (M.). Agujetas. Pegote.	3 » » 1 4 1 » » 3 » 1 »					2 » » » 1 » » » 1 » » »				<i>Lagartijo.</i>	» 13 13 2 » » » 2 3 2 1 » » 13														
4. <i>Morito.</i>	Idem.	J. de los Gallos. Agujetas. Fuentes (F.).	2 1 1 1 3 » » » 2 » » »					2 » » » 1 » » » 1 » » »				<i>Guerrita.</i>	1 6 7 3 2 2 » 1 » » 1 1 » 5														
5. <i>Ropero.</i>	Idem.	J. de los Gallos. Fuentes (F.). Agujetas. Pegote.	2 » » 1 2 » 2 1 4 » 4 2 2 » 1 1					1 1 » » 2 » » » 2 » » »				<i>Lagartijo.</i>	1 » 3 4 1 1 » 1 » » » » 3														
6. <i>Charrito.</i>	Idem.	J. de los Gallos. Pegote. Fuentes (F.).	1 » 1 1 3 » » » 3 » 3 1					3 » » » 2 » » » 2 » » »				<i>Guerrita.</i>	2 1 8 4 3 1 » 2 1 » » » 5														
TOTALES...			49	3	18	11	20	2	»	»	4		9	31	41	16	6	7	»	8	5	2	2	1	»	33	

PLAZA DE TOROS DE MADRID

5.^a corrida de abono verificada ayer
2 de Mayo de 1890.

En vista de que se anunciaba para mañana domingo la corrida de inauguración de temporada en la plaza de toros de París, y en la que debían tomar parte Lagartijo y Angel Pastor, la empresa del circo madrileño adelantó la celebración de la 5.^a de abono cuarenta y ocho horas, á fin de que tuviese el primero de los mencionados espadas tiempo suficiente para llegar á la capital de la vecina República.

Y para esta fiesta el programa era el siguiente: Seis toros de la ganadería de la señora marquesa viuda del Saltillo, vecina de Sevilla, para ser jugados por las cuadrillas de Lagartijo y Guerrita.

La hora de comenzar estaba anunciada para las cuatro y media, y la presidencia corría á cargo de D. José Gayo y Bueno, teniente de alcalde del distrito del Hospicio.

Y al ver que aproximábase la hora nos fuimos á la plaza en un bicielo armados de paraguas, por si acaso unas duchas lleváramos, á estilo de las que á los obreros el día antes mojaran al poner en ejercicio derechos que las leyes autorizan en todos los países bien regidos. Y una vez en la plaza, ya dispuestos para ver cómo lidiaban los Saltillos, anunciaron clarines y timbales que iba ya la corrida á dar principio.

Y efectivamente, así ocurrió, una vez cumplidos los preliminares propios del caso con la presentación en el ruedo del primer cornúpeto de los enchi-querados.

Atendía por *Pasajero*, tenía el número 91, y era cárdeno oscuro, chorreado, listón, bragado, cornicorto, apretado y astillado de ambos alfileres.

Se presentó abanto, y Lagartijo le hizo fijar, dándole seis verónicas bailadas y un buen cambio con el capote al brazo.

Y comenzó la faena con la gente montada, poniendo la primera vara Pegote sin contratiempo alguno.

Manuel Calderón puso la segunda, saliendo el caballo de estampía y cayendo con el jinete en los medios, al llegar al mismo punto *Pasajero*, que pasó por encima del picador, y no se revolvió, gracias á la oportunísima intervención de Juan Molino, que se llevó al toro, corriéndole por derecho. (Palmas merecidas.)

Calderón perdió por unos momentos el sentido, y los monos le condujeron entre barreras donde se le pasó.

Pegote puso después de esto tres varas más, dos de ellas buenas, llevándose á buena cuenta un vuelco.

Agujetas metió el palo en dos ocasiones, y en ambas puso de golpe toda la ropa que lucía sobre la alfombra.

Una colección de monos que pasaban el tiempo quitando los arreos del caballo que montaba Calderón, á más de llamar á cada paso la atención del bicho, estaban estorbando que era un gusto, sin que nadie les hiciera comprender esto.

Cambiado el tercio, se encargaron Ostión y Manene chico de adornar al de Saltillo.

Ostión metió de primeras un par de sobaquillo abierto.

Manene siguió con una salida falsa y medio par al cuarteo, y pasando turno, entró de nuevo para colgar un par.

Ostión terminó con uno al relance.

El bicho, que en esta suerte estuvo quedado, pasó en buenas condiciones á la jurisdicción de Rafael Molina, á quien estaba encomendado dar á *Pasajero* pasaje en clase de arrastrado para el otro barrio.

Y Lagartijo, que lucía terno morado con caireles de oro y faja y pañoleta rojas, bailando le largó dos muletazos con la mano derecha, tres pases naturales, uno cambiado y dos redondos, bueno uno de ellos, para entrar á matar y dejar una bue na estocada hasta la mano.

Dió un pase con la derecha y se acuesta el bicho.

Se incorpora éste al sentir la proximidad del puntillero, pero como no podía ya ni con la bula, se tumba y... las mulillas fueron con él y con su víctima.

Cazolejo, núm. 33, negro mulato, listón, abierto y delantero de defensas, ocupó el segundo puesto, y en cuanto se dió á luz arremetió con Calderón, al que derribó, echándole encima el caballo, con el que se entretuvo en limpiarle los fondos, sin que acudiera en su auxilio más que Almendro, y eso tarde.

Si así como el jinete quedó enteramente tapado con el jaco cae al descubierto, á estas horas no queda de Calderón más que el recuerdo.

Hubo después de esto unas cuantas carreras de peones, y un tanto normalizada la lidia, siguió *Cazolejo* su pelea con las plazas montadas, mostrándose voluntario.

Agujetas entró en juego tres veces, señalando dos en los bajos y perdiendo el caballo.

Pegote pinchó en dos ocasiones y marró en otra, sin consecuencias desagradables.

El de los Gallos puso la vara octava, y á parear tocan.

Primito, entrando á toda velocidad, deja un par al cuarteo.

Mojino, previa una salida falsa, sale cuarteando y deja un par sufriendo un palo en la parte superior del muslo, por hacer mucho por él su adversario.

Sale de nuevo Primito, mete los brazos y los palos prenden en el suelo.

La presidencia
se precipita,
cambia la suerte
y oye una grito.

Y como si tal cosa.

Guerrita, que vestía de azul con oro y cabos rojos, pronuncia el discurso que es de ene, y marcha á entendedselas con *Cazolejo*, que conservaba facultades y acosaba, y parando y ceñido, da dos pases cambiados, uno redondo, dos naturales, uno con la derecha y tres altos, sufriendo en uno de éstos una colada y un achuchón que son el preliminar de un pinchazo caído citando á recibir.

Dos pases con la derecha con sus correspondientes coladas, uno alto y una estocada hasta la mano, entrando en regla, compusieron la faena de Guerrita.

Después de seis pases altos, cinco con la derecha y algunos trasteos, descabelló á pulso.

La concurrencia aplaudió
al matador, con justicia,
pero no le echó siquiera
una mala tagarnina.
Verdad que no están los tiempos
para tales gollerías,
y más cuando un mes comienza,
en que hay que soltar la guita
al easero, al de la tienda
y á etras gentes parecidas.

Limpiando el estribo de peones, salió al redondo un bicho cárdeno, chorreado, bragado, careto y un poco caído de cuerna, que lucía el número 61, y era conocido entre sus hermanos con el nombre de *Tinajito*.

Pegote se apea del potro, y sale á sustituirle Agujetas.

De refilón aguanta *Tinajito* un puyazo de Calderón y otro de Agujetas.

Después de esto, mostrándose blando y volviendo algunas veces la cara, aguantó el bicho otras ocho varas, repartidas en la forma siguiente:

Dos de Calderón, tres de Agujetas, una de ellas casi en las orejas, y tres de Pegote, que se ganó un porrazo.

Y no pasó más en este tercio, en el que Guerrita hizo un buen quite.

En el segundo, Antolín cuarteó dos pares, desigual el primero y aceptable el segundo, éste después de una salida falsa, y Juan Molina un buen par de sobaquillo.

Y allá va lo gordo,
lo gordo, está dicho;
que fué la manera
de cómo dió al bicho
mulé, pasaporte,
Rafael Lagartijo.

El cual, con desconfianza y auxiliado por toda la cuadrilla, da de primera intención dos pases cambiados, diez altos y nueve con la derecha, para entrar á paso de banderillas con un pinchazo, después de haber visto tomar soleta al bicho en dos ocasiones en que se preparaba para entrar á matar.

Un pase con la derecha precedió á otro pinchazo sin soltar á paso de banderilla.

Capotazos de los peones, y al relance entra el matador dejando un pinchazo.

(Pitos, protextas y algunas cáscaras de naranjas.)

Vuelve á entrar de nuevo al relance, y deja una estocada buena un poco contraria.

Iban á todo esto transcurridos ocho minutos.

Y el señor de Gayo y Bueno
que, como teniente de alcalde,
tal vez sea una eminencia
y tenga cien cualidades
que para ajercer el cargo
son y han sido indispensables,
actuando de presidente
mostró que ni jota sabe,
ni ha leído el reglamento,
ni sabe lo que es el arte.

Y lo decimos, porque á los ocho minutos largó al matador el primer recado de atención, recado que contribuyó á descomponer más aún de lo que estaba á Lagartijo, y eso que lo estaba en grado superlativo y sin dar pie con bola.

Da el referido matador tres pases altos, tres con la derecha, y al recibir, dos minutos después, un nuevo aviso, endilga un metisaca bajo, y suelta los trastos y salta al callejón.

El público protexta del acto del matador, silba y le prodiga gran número de denuestos.

Comprende el hombre que el público tiene razón en sus manifestaciones y vuelve al redondo.

Y previos varios trasteos, y rodeado de toda la cuadrilla, descabella á *Tinajito*.

Las protestas y los silbidos siguen en gran escala cuando Lagartijo se retira al estribo.

Valiente manifestación de desagrado la que escuchó.

Seguramente que se ereyó el hombre que se reproducían en su contra todas las manifestaciones que, ochenta y dos años antes, y en la misma fecha, escucharon no pocos franceses, de los abuelos ó bisabuelos de los espectadores.

Y efectivamente, aquello parecía un 2 de Mayo ó la entrada en Madrid y Valencia de algunos personajes políticos.

Aún seguían las hostilidades cuando asomó la jeta *Morito*, núm. 106, negro, listón, bragado y bien puesto, que mostró ser tardo, blando y sin poder en las siete entrevistas que tuvo con Juan el de los Gallos, Agujetas y Paco Fuentes.

Juan de los Gallos puso la primera vara, y se ganó un porrazo.

Agujetas, que oficiaba de entra y sal por haber Fuentes abandonado la peana, puso seguiditas tres varas sin tropiezo alguno.

Volvió *Morito* á entendedselas con el de los Gallos, quien marró y llevó un vuelco superior, perdiendo el caballo.

Fuentes pone las varas sexta y séptima, y sufre una colada sin resultados desagradables.

Gallos cerró el tercio con una vara.

Rafael Molina, buscando el desquite de su pasado desastre, muéstrase más activo que de ordinario en los quites, y hace dos buenos.

Almendro y Antonio Guerra se encargan de parear al de la casa solariega de Saltillo.

Almendro, cuarteando, deja dos buenos pares, que le valen palmas, y Antonio uno en la misma forma, trasero y desigual.

Guerrita, en cuanto lo ordenó la presidencia, salió á dar cuenta de *Morito*, que acudía bien.

Y parando, desde cerca y como Dios manda, dió el muchacho tres pases cambiados y cinco al-

tos, como preliminar de una estocada hasta la bola, un poco trasera, arrancándose corto, por derecho y con valentía.

Después empleó dos pases de pecho, dos redondos, uno natural, dos altos y seis con la derecha, para descabellar al segundo intento.

Hubo palmas y sombreros de los del uso común, y lo que es raro, según están las cosas, vegueros.

Tardo y de algún poder fué en el primer tercio de su vida pública el bicho que en la corrida de ayer ocupó el quinto lugar, é hizo su presentación por el lado contrario.

Llamábase *Ropero*, estaba numerado con el 89, y era cárdeno, chorreao, bragado, apretadito de defensas y un poco bizco del derecho.

Fuentes le tentó el morrillo en dos tiempos, viniéndose sobre el planeta en ambos y perdiendo en el primero un caballo.

Agujetas, en cuatro puyazos, se ganó cuatro caídas buenas y perdió dos huéspedes de las cuerdas de Bonilla.

El de los Gallos ejerció el cargo dos veces y vió apagarse el soplo vital de la cabalgadura que le llevó caballero.

Pegote puso dos varas, cayó en la última y dejó en el campo de batalla el potro que montaba en la pelea.

Manene chico adorna á *Ropero* con medio par y Ostión con uno entero, saliendo achuchado y teniendo que saltar por cima de un penco difunto para evitarse una caricia.

Repitieron Manene con un par bajo desigual, en el lado izquierdo del bicho, y Ostión otro par al relance.

A la presentación de Lagartijo para acabar con el bicho hubo síseos y algunas palmas.

Lagartijo, volviendo por la negra honrilla, bastante maltrecha en la muerte del tercer toro de la corrida, desde cerca, pero sin parar lo preciso, tanteó con un pase de pecho, al que siguieron cuatro cambiados, uno de ellos bueno, tres altos, uno redondo concluido y uno natural, para luego dejarse caer con una corta superior, que hizo innecesario el uso de la puntilla.

Según opinan los sabios, satisfizo al matador la función de desagrazios, que fué más que superior.

La orquesta tocó algunos compases de la Muñeira mientras se arrastraban los cadáveres, y después se dió libertad al cornúpeto dispuesto para cerrar plaza.

Llamábase *Charrito*, ostentaba la marca de fábrica y el núm. 49, era castaño, listón y salpicado por los cuartos traseros y la fisonomía bragado, y delantero y abierto de cuerna.

A los primeros capotazos remató tras de los peones en los tableros.

Con bravura y poder se llegó siete veces á las plazas montadas, haciéndolas rodar cuatro veces y dejando vacíos dos pesebres.

Las varas correspondieron, una al de los Gallos, tres á Fuentes y tres á Pegote, las de éste buenas todas.

El de los Gallos llevó una caída y Pegote tres. Los caballos los perdieron Pegote y el de los Gallos.

Hicieron los espadas lucidos quites, escuchando palmas.

Guerrita al terminarse el tercio, con el capote al brazo, corrió al bicho desde los tercios del 3 á los del 10 en continuo zig-zag. (Palmas.)

Reclama la asamblea que actúen en el segundo tercio los matadores, y éstos atienden en el momento la petición cogiendo los palos.

Guerrita, quebrando, dejó un par bueno. (Aplausos.)

Lagartijo, andando hasta la cara, puso al cuarto un par buenísimo. (Aplausos.)

Guerrita, citando corto, mete otro par que no desmerece de los anteriores. (Los aplausos aumentan.)

Lagartijo sale, y haciendo un magnífico cambio de terreno, prende un par superior.

(Sigue la ovación.)

Guerrita deja al relance un buen par.

Y la ovación que la gente tributó á los dos espadas, es ovación para vista y no para relatada. Aún repercuten los ecos los aplausos entusiastas.

Y como si aquello fuera poco aún, á petición del público tocó la orquesta, cosa rara en Madrid, y que para una vez puede pasar.

Y á los acordes de la música salió Guerrita á despachar á *Charrito*, al que encontró en buenas condiciones, que supo aprovechar en sus tres faenas.

En la primera dió un pase de pecho, uno redondo, dos altos, dos cambiados y una estocada corta y buena.

La orquesta cesó de tocar, pero tuvo que volver á su tarea para no disgustar á las masas.

La segunda faena del joven matador consistió en dos pases cambiados, cuatro altos, dos de pecho, dos naturales y un pinchazo bueno, tomando huesos.

Con desahogo, desde cerca y parando, volvió á dar dos pases altos y uno con la derecha, y se arrancó corto y derecho, metiendo una estocada en su sitio hasta la mano.

El bicho no necesitó puntilla y se acostó para siempre.

La turba multa inundó el redondel y rodeó á los dos matadores.

Lagartijo pudo conseguir que no le sacaran en hombros; pero no así Guerrita, á quien se paseó en esta forma desde los tercios del 1 hasta la puerta de caballos.

Los vítores y las palmas no cesaron con esto, sino que se repitieron cuando en coche abandonaron la plaza.

De estas ovaciones, pocas suelen entrar aquí en libra; lo que sentiremos muchos es no verlas repetidas.

Y hasta pasado mañana, en que daremos cuenta de lo que ocurra en la que se anuncia para mañana, 6.ª de abono.

APRECIACION.

Del ganado.

Del Saltillo fueron los toros ayer lidiados, pero como el nombre no hace á la cosa, los infrascritos se portaron como toros vulgares y sin vergüenza que lo mismo les da quedar bien ó mal.

Sólo los presentados en quinto y sexto lugar hicieron faenas aceptables, aunque sin gran codicia.

La corrida, en general, fué muy terciada; toros de no mucha romana, poca cuerna y demasiado jóvenes algunos de ellos.

Fuó una corrida de esas de pacotilla que se envían á cualquier plaza sin otro interés que el tomar el dinero de la venta.

No hay que decir, por tanto, que á los aficionados les disgustó el resultado de la corrida, por lo que al ganado se refiere, recordando con fruición el buen éxito que dieron los toros de Cámara.

Lagartijo.—Fué un toro noblote el que le tocó matar en primer turno, que permitía tenderle el trapo á dos palmos del hocico y parar mucho. No se colocó lejos el matador, pero á excepción del segundo pase redondo, todos los demás fueron dados perdiendo terreno y sin dar salida.

Cuando se presenta un toro con buenas condiciones, los matadores deben demostrar que saben torear con arte.

Hiriendo entró bien al volapié, y dejó una buena estocada hasta la mano.

El tercero llegó á la muerte con tendencias á la huída y buscando abrigo en los tableros, pero esta no ha sido nunca una dificultad grande, porque consintiéndolos mucho con la muleta y desengañándolos, los bichos se colocan bien y puede el matador confiarse.

Pero á Lagartijo se le antojó que aquel toro estiraba la gaita, y necesitó el auxilio de toda la cuadrilla para atreverse á tomar de muleta á *Tinajito*, que con tanto capotazo llegó á hacerse incierto.

Con tan inconveniente ayuda pasó de muleta con marcada desconfianza, y atizó los dos primeros pinchazos á paso de banderillas.

Después empleó estocadas de recurso que en otra ocasión hubieran sido aplaudidas y en aquel caso fueron censuradas justamente.

Cuando iban transeurridos sólo ocho minutos de faena, el presidente envió el primer aviso al diestro, y no habían pasado otros dos, y ya le mandó otro alguacil.

Esto molestó visiblemente al espada, y se metió con un metisaca bajo, tiró el sable y traspuso la barrera.

Esto dió origen á una bronca fenomenal, no tanto por la mala faena hecha por el diestro, sino porque muchos aficionados protestaban por el desprecio que el espada había hecho al público arrojando el arma al suelo y metiéndose entre barreras.

Pero como el toro se mantenía en pie volvió á salir Lagartijo y descabelló al primer intento.

Los pitos y protexas continuaron largo rato, y el presidente creemos mandó subir al espada á la presidencia, orden que no fué obedecida.

Como el hecho se interpretó de muy diversos modos, nosotros creemos cumplir con nuestro deber dando nuestro voto.

Reconocemos la molestia que pudieron causar en Lagartijo los avisos prematuros enviados por el presidente; pero esto no justifica su actitud ante el público.

Terminada la lidia, pudo discutir con la presidencia la falta reglamentaria y de consideración á que por muchos motivos tiene derecho, pero retirarse al callejón y tirar el estoque no debió hacerle nunca.

El público no tiene la culpa de que se den ciertos encargos á quien no puede cumplirlos.

En el quinto toro buscó el desquite, y haciendo una faena buena, pero que pudo ser mejor, entró en la suerte con coraje y verdad, metiendo el estoque por el sitio debido.

Aquí vino la función de desagrazios, y todos quedamos en paz y contentos.

En la brega, trabajador, y dirigiendo muy des-
acertado.

Tuvo la función de ayer, por este motivo, más carácter de novillada que de corrida de toros.

En banderillas, superior. En el segundo par cambió de terrenos á pocos pasos de la cabeza, que dió origen á que, si no recordamos mal, por primera vez en Madrid se le dispensara el honor de que tocara la música por dos veces.

Guerrita.—Al apreciar las suertes que ejecuta este matador tenemos que reproducirnos uno y otro día.

Mucha valentía, mucho corazón, gran vista; estas frases tenemos que estereotiparlas, porque pueden resultarle las faenas pesadas ó desgraciadas, pero bien seguro es que no tienen por causa nunca el miedo ni el abandono, ni su falta de afición.

El segundo bicho llegó con facultades á la muerte y le pasó con acierto, pinchando con poca fortuna á pesar de reunirse bien al entrar en suerte.

Al cuarto le pasó bien de muleta y le atizó una estocada algo trasera, pero entrando por derecho, y al último le toreó con mucho lucimiento, mientras la música dejaba oír sus acordes, en premio del buen trabajo hecho en banderillas por los dos matadores.

Hirió las tres veces en lo alto, siendo la última estocada de lo más superior.

En banderillas dejó bastante que desear al quebrar el primer par, quedando mejor en el par de frente y el del relance.

Obtuvo por ello muchas palmas.

En quites y brega muy bueno.

Al terminar la corrida fué sacado en hombros de la muchedumbre, que se disputaba quién había de llevar la carga.

Picadores.—En general todos peores, poniendo algunas buenas varas Agujetas y Pegote.

Banderilleros.—Buenos dos pares de Al-mendo. Los demás... otro día quedarán mejor. Los servicios, buenos. La tarde, agradable. La presidencia... la presidencia, meditando el reglamento para el buen orden y clausura de los aguaduchos de la Glorieta de Bilbao.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN CASTELLÓN.

Corrida celebrada el día 27 de Abril de 1890.

Programa: Seis toros de la ganadería de la señora viuda de Concha-Sierra, divisa plomo, blanca y negra.

Espada: Manuel García (Espartero), con su cuadrilla.

El estado del tiempo presentóse ayer muy variable; por la mañana las nubes desprendieron una ligera lluvia, con acompañamiento de granizo, y por la tarde volvió a llover, dando un susto á la empresa y aficionados, que creían no se celebraría la corrida.

Pero el astro-rey brilló, y á las cuatro de la tarde, hora que fijaban los carteles para comenzar la función, ocupó el palco presidencial el alcalde señor Meliá, agitó el blanco pañuelo, y al son de la música, sale el Espartero capitaneando su gente.

El ministril recoge la llave... del suelo, ábrese el chiquero y pisa la arena el primero de la tarde, llamado

Pardito, núm. 34, negro, bragado.

De tanta Caro, el Chato y Moreno: aplican al bicho siete puyazos, que recibe con mucho poder, y manda un potro á la enfermería.

Malaver y Julián Sánchez cogen los palos, dejando el primero, tras dos salidas en falso, un par desigual, y el segundo otro ídem. Repite aquel con uno flojo.

El Espartero, de verde y oro, conferencia con el presidente, y busca al toro, le cita de cerca, y le pasa muy ceñido con siete naturales con la izquierda, dos en redondo y cinco con la derecha, y le suelta una estocada ladeada que acaba con la res. (Aplausos y la oreja.)

Serrano se llamaba el segundo, núm. 37, colorado.

Sale muy corredor; se acerca á los de á caballo, y Moreno le raja en la paletilla. Toma siete varas más, ocasiona una caída y mata un penco.

Cambiada la suerte, el Morenito prende en el morrillo par y medio de alfileres, y Valencia otro par y medio bastante buenos.

Manuel, tras una faena breve, se tira con una estocada muy bien señalada, que da en hueso. Nuevos pases naturales con la izquierda preceden á una estocada hasta el pomo, también ladeada. Lo descabella al primer intento.

El tercero, **Corsetero**, núm. 43, negro, bien puesto. Es un magnífico animal, astillado del izquierdo y un poco corniapretado. Se acerca ocho veces á los piqueros, produce cuatro caídas y mata tres sardinas, inutilizando otra. La plaza queda convertida en herradero.

El animal recarga en la suerte, y desmonta repetidas veces á los de á caballo; el Espartero muy bien en los quites.

Morenito y el Pollo le parean, con dos pares buenos aquél, y otro muy bueno éste, que es aplaudido.

El maestro coge los avíos, y pasa al toro con cinco con la izquierda, naturales, y tres con la derecha; se tira sin estar en suerte el animal, y resulta, por casualidad, una buena estocada hasta mojar los dedos, tendida, pero que acaba con el bicho. (Aplausos.)

Gallineto, núm. 30, chorreado verdugo. Con voluntad y poder toma doce varas, tumba seis veces á los piqueros y les desmonta otras tantas. Queda en la arena un arenque de cuerpo presente.

Julián y Malaver le adornan el morrillo con par y medio flojillos.

Manuel emplea una faena corta y se tira por derecho, dejando una estocada hasta la taza que resulta ladeada. El bicho se tumba, y el puntillero á la primera.

Morito se llamaba el quinto, núm. 21, negro, bragado. Sale del chiquero, y embiste al picador Caro, dándole un soberbio batacazo y quedando al descubierto. Manuel saca al toro con el capote,

ganando muchas palmas, y luego, en un descuido, es arrojado el maestro contra la barrera, sin consecuencias.

Toma ocho varas á cambio de cuatro caídas, y mata dos arenques.

Valencia y el Blanquito adornan al bicho con cinco pares. ¡Qué hermosura de palos!

Espartero pasa al toro con pases de todas clases, haciendo pesada su faena, y señala un pinchazo; da nuevos pases y se tira con una estocada muy buena en su sitio, que hace tumbar al toro. (Aplausos y cigarros.)

Las puertas del chiquero se abren y dan paso al último de la tarde, llamado **Sonajero**, núm. 48, negro, entrepelado.

Los picadores pinchan nueve veces, sufriendo una caída, y les desmonta en dos ocasiones, matándoles dos sardinas.

El Moreno cuega dos pares y otro el Pollo.

Espartero busca á la res, pasándola con ocho naturales, uno en redondo y cuatro con la derecha, dejando una estocada ladeada; da nuevos pases, y suelta otra estocada como la anterior, intentando después el descabello. El toro se echa y lo remata el Sargento á la primera.

APRECIACION.

El ganado de Concha-Sierra muy valiente, pero la lidia que se le dió, dejó que desear. Excepto los dos primeros toros, que fueron más blandos, los restantes dieron mucho juego; nunca volvieron la cara á los picadores, y eso que en algunos la presidencia se durmió.

Dirección de plaza, nula.

La presidencia, desgraciada, y apurando demasiado en el toro cuarto la suerte de varas, y en el quinto la de banderillas.

Ni los peones ni piqueros hicieron nada de provecho; éstos, tumbones.

El Espartero, voluntarioso y trabajador en los quites; en pases no se lució, pero estuvo bastante acertado al herir.

Los mismos toros, con buena lidia y mejor dirección, hubieran dado una corrida magnífica.

La empresa merece un aplauso por sus esfuerzos en llevar toros buenos.

En la plaza había poco más de media entrada. Caballos muertos, 12.—R.



Becerrada.—El miércoles último se verificó en la Plaza de Madrid la organizada por la sociedad **Peláez**, á la que concurrió mucha gente, y que presidieron las Srtas. Doña Tomasa León y Pinto, doña Dolores Fernández y doña Enriqueta Sánchez Ramírez, luciendo la tradicional mantilla blanca.

Los cuatro becerros, que pertenecían á la ganadería del Sr. Fierro, y que ostentaban unas defensas más que regulares, dieron bastante juego y no pocos revolcones, siendo de mencionar uno á un manco, al que suspendió por la fisonomía posterior, le rompió el calzón, y por el boquete le sacó casi toda la ropa blanca.

El primero fué muerto por D. Bruno Rodríguez de dos pinchazos, una estocada contraria y un descabello con la puntilla.

El segundo le mató D. Alberto Luengo de una baja contraria.

El tercero, D. Mariano Parnó, de una estocada caída, tirándose con fe.

Al último le mató el público, por no faltar á la costumbre en estas fiestas.

Los banderilleros hicieron lo que pudieron, y los peones se dieron un buen atracón de torear.

Los encargados de dar salida á los bichos don Juan Herrero y D. Saturnino Riesgo, superiores.

La presidencia, bien, y el público satisfecho.

Frasculero.—Decididamente está acordado que el día 11 del corriente Mayo se verifique en

Madrid la corrida de despedida de este famoso espada.

Se lidiarán seis toros de Veragua, tomará la alternativa **Lagartijillo**, banderillero los toros de **Frasculero** Rafael Guerra (**Guerrita**), y saldrá á hacer el paseo el antiguo diestro Juan Mota, que tanta protección prestó á **Frasculero** en los comienzos de su carrera.

Beneficencia.—Dícese como cosa cierta que en la corrida que prepara la Diputación provincial en provecho de la Beneficencia, se lidiarán cuatro toros de la ganadería portuguesa de don José Palha y cuatro de la de Nandín.

Dudamos mucho que la noticia sea exacta, porque ni una ni otra ganadería tiene cartel bastante para una corrida de tanta importancia.

También se afirma que los diestros que estoquearán dichas reses serán **Lagartijo**, **Cara ancha**, **Espartero** y **Guerrita**; pero nosotros podemos afirmar que si bien se han hecho proposiciones á **Cara ancha**, es seguro que no tomará parte.

Madrid.—Ayer tarde se fijó en los sitios de costumbre el cartel anunciando la 6.^a corrida de abono para mañana domingo.

En ella debían tomar parte como espadas Rafael Guerra (**Guerrita**) y Rafael Bejarano (**Torrito**), pero á consecuencia de hallarse este último en Córdoba padeciendo una *bronquitis madriñetis*, la empresa se ha visto obligada á anunciar que en dicha corrida tomará parte el espada Manuel Hermosilla.

Pero es seguro que el cartel sufrirá otra modificación, porque á causa de las manifestaciones obreras ha sido suspendida la inauguración de la temporada en la plaza de París, y, por tanto, se encontrará el domingo en Madrid el espada **Lagartijo**, y seguramente tomará parte en la sexta corrida de abono.

Aranjuez.—Para la corrida que se verificará en este Real sitio el día 30 del corriente Mayo, han sido contratados **Espartero** y **Guerrita**, que es muy probable estoqueen seis toros del conde de Patilla.

El empresario es don Antonio Bonilla, contratista de caballos de la plaza de esta corte.

Telegrama.—En las primeras horas de la noche recibimos el siguiente:

«Bilbao 2 (8,30 n.)—Los novillos de Carreros han dado mediano juego, matando 4 caballos.

Faico y **Minuto** obtuvieron muchas palmas, el primero pareando al sexto novillo, y el segundo estoqueando.—X.»

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

per que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

La Tauromanía

POEMA BUFO-ÉPICO-AVINAGRADO

FOR

Pedro de los Palotes

Se halla de venta en la Administración de este periódico, Espíritu Santo, 18, al precio de DOS pesetas cada ejemplar, y por el mismo precio se remite á provincias, franco de porte.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.